

¡ PROLETARIOS DE TODOS LOS
PAISES UNIOS!

Mundo Obrero

ORGANO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

AÑO XXXII - Número 17 - MADRID, 15 de Septiembre de 1962 - Precio : 1 pta.

¡ESPAÑOLES! ESCUCHAD
RADIO ESPAÑA INDEPENDIENTE
(Estación pirenaica)

Transmite TODOS los días:

De 7 a 7 y media de la mañana, por campos de onda de 21, 25 y 30 m.

De 5 y media de la tarde a 12 y media la noche, por campos de onda de 21, 25 y 30 metros.

Oigan también los domingos los PROGRAMAS DE SOBREMESA:

De una y cuarto a dos y cuarto de la tarde, por campos de onda de 21, 25 y 30 metros.

LA HUELGA POLITICA

Junto a sus reivindicaciones económicas bien definidas, las grandes huelgas de la primavera pasada tuvieron un fondo político, que cada día está más claro para todos: trabajadores, Gobierno, opinión pública nacional e internacional. Sin dejar de estar motivada también por demandas económicas hartamente justificadas, la huelga de agosto de los heroicos mineros asturianos ha tenido el mismo fondo político, más acentuado si cabe. La cuestión que se pone ahora al orden del día, que se hace objetivamente necesaria para llevar a buen término la lucha contra la dictadura franquista, es pasar a las huelgas abiertamente políticas.

Desde abril, la clase obrera ha recorrido un gran trecho en el camino de reconquistar el derecho a la huelga para defender sus intereses económicos. Medio millón de trabajadores ha hecho la experiencia práctica de la eficacia de este instrumento de lucha y ha comprobado que tiene fuerza para imponerlo. Millones se preparan a seguir el mismo camino. El Gobierno del OPUS y de los generales fascistas está completamente a la defensiva, es impotente para detener la inmensa ola de fondo que se puso en marcha en abril y mayo. Pero, al mismo tiempo, los trabajadores están comprobando que no basta con las huelgas económicas —aun con su evidente filo político— para alcanzar el objetivo fundamental que en definitiva buscan los huelguistas y los no huelguistas: acabar con la dictadura, lograr un cambio democrático. Sin este cambio político radical no puede haber un mejoramiento real y sólido en las condiciones de vida de las masas, y las mejoras parciales que están arrancándose en la lucha se encuentran constantemente amenazadas por el aumento de la carestía de la vida, por la intensificación de la productividad a costa del trabajador, por toda la política económica y social del Gobierno de los monopolistas y terratenientes. Para acabar con este gobierno e imponer un gobierno que inspire confianza a la mayoría del país, y sólo puede inspirarla un gobierno de amplia concentración nacional democrática, se impone imperiosamente recurrir a ese poderoso instrumento de lucha proletaria que es la huelga política.

huelga con la que los trabajadores se proponen, clara y abiertamente, objetivos políticos concretos, independientemente de que esos objetivos políticos, claramente formulados, vayan acompañados o no de reivindicaciones económicas. Todos los comentarios de la prensa franquista a la huelga minera de agosto tuvieron este fondo, más o menos explícito: esa huelga es en realidad política y por eso es doblemente ilegal, condenable. Pues bien, a este alegato franquista, la respuesta de todos los trabajadores, de todo el pueblo, debe ser: cuando no hay libertades democráticas, cuando no hay cauces legales por los que pueda expresarse la voluntad nacional, la huelga política no sólo es un derecho sino una necesidad imperiosa, un instrumento indispensable e insustituible para conquistar la libertad política.

Un gran sector de los mineros asturianos está diciendo con su acción que siente ya esa necesidad. Importantes núcleos de trabajadores de otras provincias también. Hace falta, es urgente, que estos obreros más avanzados, más combativos, emprendan una intensa e infatigable labor de esclarecimiento con todos sus compañeros de trabajo, para convencerlos de la necesidad de la huelga política.

En los meses próximos las huelgas por reivindicaciones económicas van a multiplicarse. El valor de estas huelgas económicas para crear las condiciones del derrocamiento de la dictadura sigue siendo muy grande. Ellas son las que más fácilmente pueden movilizar a la gran masa y prepararla para las huelgas y manifestaciones políticas. Por eso los obreros de vanguardia, los comunistas en primer lugar, deben dedicar toda la atención necesaria a preparar las reivindicaciones económicas apropiadas a cada empresa, preparar el plan de lucha por ellas, sin menospreciar la utilización de recursos legales; ayudar a los trabajadores a formar comisiones ampliamente representativas que sean las que presenten las demandas, lleven las discusiones con la empresa y organicen la huelga, en caso necesario. Pero al mismo tiempo, los obreros más avanzados —comunistas, socialistas, católicos progresistas, cenetistas, nacionalistas, sin partido— deben proponerse preparar a la masa de

trabajadores para la huelga política mediante una labor de explicación, de agitación y de organización. En muchos casos será posible aprovechar las huelgas por reivindicaciones económicas para exponer y proclamar claramente las aspiraciones políticas de los trabajadores y, en primer lugar, el derecho a la huelga, el reconocimiento de las comisiones obreras elegidas democráticamente por los trabajadores de cada empresa, las libertades sindicales, la amnistía, etc. En otros casos, pueden crearse condiciones favorables en el plano local o provincial para huelgas abiertamente políticas de plazo limitado (veinticuatro, cuarenta y ocho horas). Estas huelgas políticas parciales acompañadas cuando sea posible de manifestaciones de calle, en aquellos centros del país donde el nivel de conciencia y de organización de la clase obrera ha alcanzado ya un nivel más alto, enseñarían el camino de la huelga política al conjunto de los trabajadores de España mejor que mil explicaciones y discursos y serían la mejor preparación de la huelga política general.

Preparar esta huelga política general es ya una tarea concreta, práctica, porque toda la situación política lleva a pensar que la coyuntura propicia para su realización no puede tardar en presentarse.

Una huelga política general del proletariado todavía no es la huelga nacional que nuestro Partido propugna como forma más eficaz de acabar con la dictadura, puesto que ese carácter nacional sólo puede dársele la participación en la huelga, junto con el proletariado, de las otras clases y capas sociales interesadas en el cambio político (sectores burgueses y pequeño-burgueses, profesiones liberales, etc.). Pero una huelga general política del proletariado sería ya un paso decisivo para crear las condiciones de la huelga nacional, e incluso podría transformarse en ésta en el curso mismo de su desarrollo. En todo caso, esa huelga política de la clase obrera, en torno a la cual se expresara la simpatía, el apoyo moral, del resto de la población, equivaldría a un verdadero plebiscito contra la dictadura.

Al señalar con fuerza la necesidad, y la posibilidad real que existe ya, de pasar a esa elevada forma de lucha que

(Pasa a la página 2)

¿Qué es la huelga política? Aquella

SUSCRIPCION NACIONAL DE AYUDA AL PARTIDO

(11ª lista)

y 2ª - En la misma lista,

donde dice : Del Comité Provincial de AR 15.000 Pts
debe decir : Del Comité Provincial de T 15.000 Pts

SUSCRIPCION DE AYUDA A LOS HUELGUISTAS ESPAÑOLES

(7ª lista)

Del Comité Provincial de D	3.460 Pts
Del Comité Provincial de S	3.000 »
De O. La Marina (Alicante)	950 »
De la camarada M., residente en Francia	200 »
Del pueblo nº 20 de la provincia de Valencia hemos recibido :	
de N.A.	100 »
de J.Z.	100 »
de O.M.	100 »
de L.T.	100 »
de M.M.	50 »
de J.M.	50 »
de L.N.	5 »

De Villamanrique de Valencia recibimos las siguientes cantidades :	
de J.N.	200 »
de T.S.	100 »
de T.J.	200 »
de N.M.	100 »
de A.N.	100 »

De un grupo de españoles de Apt (en Vaucluse), Francia	3.100 »
--	---------

Total 7ª lista 11.915 Pts

Suma anterior 1.326.895,75

Total 7ª lista 11.915 »

Recaudado hasta la fecha 1.338.810,75

Rectificación :

En la lista nº 2, publicada en M.O. nº 12;
donde dice : Del Comité Provincial de AR 5.000 Pts
debe decir : Del Comité Provincial de T 5.000 Pts

Del Comité Provincial de AE	22.947 Pts
— — D	12.040 »
— — AL (O)	15.000 »
— — AT	10.255 »
— — R	47.578 »
— — AJ	53.037 »
— — V	6.402 »
— — V (de un obrero del distrito 7 de Madrid)	300 »
— — V (del grupo de trabajadores G.C. de España)	920 »
— — O	2.012 »
— — H	8.000 »
— — AO	1.786 »
— — AP	3.700 »
— — L	12.569 »
— — AN	14.800 »
— — AU	1.920 »
— — S	8.000 »
— — Q	7.500 »
— — F	6.881 »
— — Y	15.355 »
— — AZ	18.613 »
— — AZ	15.350 »
De un zamorano de Toro	50 »
De un pueblo de Huesca	1.300 »
Del grupo P-1 de Murcia	650 »
Entrega del 7 de G. (Madrid)	500 »
V. Ayuda de una fábrica (Madrid)	697 »
Nueva entrega de G. (Fábrica) (Madrid)	1.315 »
2ª entrega del grupo E.M. (Madrid)	551 »
Nueva entrega de O.V. (Madrid)	1.449 »
Del padre de Renge (nueva entrega)	100 »
De un simpatizante guipuzcoano (nueva entrega)	100 »
De dos miembros del C. C.	2.000 »
De Jarosán de Málaga	404 »
Total 11ª lista	294.081 Pts
Suma anterior	3.589.480,15
Total 11ª lista	294.081
Recaudado hasta la fecha	3.883.561,15

Rectificaciones :

1ª - En la lista nº 6, publicada en M.O., nº 12,
donde dice : Del Comité Provincial de Z 30.000 Pts
debe decir : Del Comité Provincial de AZ 30.000 Pts

LA HUELGA POLITICA

(Viene de primera página)

son las huelgas y manifestaciones abiertamente políticas, no queremos decir en modo alguno que todas las otras formas de lucha— no sólo las huelgas económicas, cuya importancia más arriba hemos subrayado, sino todas las que se vienen utilizando, incluidas las formas legales, las peticiones, etc— pierdan su valor. Hay que utilizar y combinar todas ellas, según las exigencias de la lucha misma, hay que saber pasar con agilidad de unas a otras, hay que aprovechar todas las iniciativas y todas las formas de movilizar a las masas; pero eso solo ya no es suficiente y hay que pasar a las huelgas abiertamente políticas. Existen las condiciones objetivas para ello y son necesarias para alcanzar el objetivo fundamental de todo el pueblo en el período actual: poner fin a la dictadura franquista.

LA GRAN FIESTA POPULAR DE "L'HUMANITE"

En los días 8 y 9 de este mes tuvo lugar la grandiosa fiesta que anualmente celebra "L'Humanité". Cientos de miles de ciudadanos franceses y de otros países, convivieron en un ambiente fraternal en esas dos jornadas de alegría y amistad.

En la Ciudad Internacional, al lado de los stands de los órganos de los partidos comunistas y obreros de numerosos países, estaba el de MUNDO OBRERO.

Con motivo de la fiesta, la redacción de MUNDO OBRERO dirigió a "L'Humanité" el mensaje de saludo que publicamos a continuación:

Queridos camaradas:

Tradicionalmente la gran fiesta de "L'Humanité" constituye un homenaje de la clase obrera y del pueblo de Francia al gran diario del Partido Comunista Francés. Ello es una prueba bien elocuente del profundo arraigo que tiene en las masas trabajadoras de vuestro país. A este homenaje se suman los numerosísimos amigos que "L'Humanité" tiene en todo el mundo y, en primer lugar, la prensa comunista de todos los países.

MUNDO OBRERO os envía sus más ardientes saludos y os desea los mayores éxitos en vuestro combate en defensa de los intereses de los trabajadores y por el mantenimiento de la democracia, en la permanente divulgación de la ideología triunfante del marxismo leninismo.

Al mismo tiempo quiere expresar su gratitud, seguro de interpretar lo que es un hondo sentimiento del pueblo español, por la constante dedicación que las páginas de "L'Humanité" consagran a la información de las luchas de la clase obrera y del pueblo de nuestro país, como a la denuncia perseverante de la represión franquista, mostrando con ello un alto ejemplo de internacionalismo proletario.

De todo corazón nos sentimos a vuestro lado, hermanados por los mismos principios ideológicos en la lucha común contra la dominación brutal de los monopolios capitalistas y por el mejoramiento de la situación de las condiciones materiales de vida de las masas trabajadoras de la ciudad y del campo, en la defensa de la democracia y de la paz.

Fraternales saludos comunistas.

La Redacción de MUNDO OBRERO.

3 de septiembre de 1962.

ACTUALIDAD DEL PACTO DE SAN SEBASTIAN

Por

Gregorio López Raimundo

Es conocido que los comunistas españoles propugnamos la conclusión de un acuerdo entre todas las fuerzas antifranquistas de izquierda y de derecha, que consideramos indispensable para lograr en breve plazo una transición pacífica de la dictadura a la democracia. Nuestro Secretario General, Santiago Carrillo, escribía en "Mundo Obrero" del 15 de julio último: "Hace falta llegar a un acuerdo circunstancial sobre un programa, un gobierno democrático de concentración nacional, sin exclusiones, y un plan de lucha contra la dictadura".

Después de las luchas de abril y mayo y la subsiguiente crisis ministerial, es evidente que la dictadura no podría resistir mucho tiempo a una acción concertada de sus adversarios. Pero no todos los antifranquistas lo ven así y todavía hay dirigentes de las fuerzas de oposición que dificultan la unidad sin exclusiones. Por eso nos parece oportuno recordar la experiencia del llamado "Pacto de San Sebastián"—concertado por los dirigentes antimonárquicos el 17 de agosto de 1930—, que condujo a la proclamación de la República el 14 de abril de 1931.

Cierto que entre la situación española en 1930 y en 1962 hay diferencias que han de tenerse en cuenta. Pero se dan también semejanzas que, en lo esencial, hacen válida dicha experiencia. En 1930, la monarquía sufría un proceso de descomposición muy similar al que hoy padece el franquismo. La inmensa mayoría de los españoles estaba harta de monarquía y, como hoy sucede, aspiraba a una transformación democrática del régimen existente. La situación de las fuerzas de oposición tampoco difería mucho de la actual. Solo el PSOE tenía organizaciones de alguna importancia en la mayoría de las regiones españolas. Los llamados partidos republicanos eran agrupaciones heterogéneas muy reducidas, y algunos de sus dirigentes como Azaña, Casares Quiroga, Martínez Barrio y otros, que fueron luego primerísimas figuras del régimen republicano, no habían salido todavía del anonimato. Nadie pensaba entonces que unos meses más tarde España sería una República.

La situación evolucionó, sin embargo, de manera rapidísima a partir de la conclusión del Pacto de San Sebastián, en el que los representantes de los partidos antimonárquicos acordaron un plan de acción y eligieron un Comité Ejecutivo para dirigir la aplicación de aquel.

La noticia de la firma del Pacto de San Sebastián provocó gran entusiasmo entre todos los medios sociales, dando un impulso vertiginoso a la actividad política de las masas y al crecimiento de los partidos republicanos. En octubre siguiente el Comité Ejecutivo creaba el Gobierno Provisional, el cual condujo la acción de las masas populares hasta la proclamación de la República y asumió el poder desde el 14 de abril de 1931 hasta la apertura de las Cortes Constituyentes.

Aunque la dictadura franquista sea actualmente un régimen más odiado que la monarquía hace 32 años, la ausencia de las libertades de asociación, reunión

y otras —que se restablecieron después de la caída de la dictadura de Primo de Rivera— constituye una dificultad que no existía en 1930. Pero esta dificultad hace aún más necesario unirse y, como lo prueba la reunión del 5 y 6 de junio en Munich, no supone un obstáculo insuperable para que los representantes de la oposición antifranquista se reúnan y tomen los acuerdos que la situación reclama.

Que la lucha esté hoy entablada entre dictadura y democracia, en lugar de entre Monarquía y República, tampoco imposibilita que pueda concluirse un pacto general, pues todos los partidos y grupos políticos antifranquistas reivindican la democracia y dicen luchar para dar al pueblo la posibilidad de decidir sus propios destinos.

La diferencia más visible entre la situación actual y la de 1930 reside en que hoy hay un poderoso Partido Comunista, casi inexistente en la época pre-republicana. Nuestro partido es la fuerza más organizada e influyente de la oposición antifranquista. El peso relativo del P.C. en la actualidad, supera al del Partido Socialista Obrero Español en el año treinta.

Por eso, para que un pacto pueda tener en nuestros días la proyección que alcanzó el de San Sebastián, es indispensable que el P.C. figure entre sus firmantes. Esta afirmación no es una manifestación de soberbia o de sobreestimación de la propia fuerza, sino la expresión de nuestro convencimiento de que, para forzar un cambio democrático, es necesario crear una coalición de **todas** las fuerzas antifranquistas sin excepción. Pactos sin comunistas, de una parte de los partidos de la oposición, se han concertado muchos durante los últimos 25 años, pero todos resultaron inoperantes. El único pacto eficaz que no se ensayó es precisamente el pacto general, sin exclusiones, que proponemos los comunistas y que el buen sentido aconseja concluir.

A los partidos y grupos antifranquistas les separan divergencias fundamentales a largo plazo, pero tienen un objetivo inmediato común que les empuja a entenderse. Si anteponen lo que les une a lo que les separa, como hicieron los firmantes del Pacto de San Sebastián, las fuerzas antifranquistas pueden llegar a un acuerdo para procurar juntas el fin de la dictadura, restablecer las libertades democráticas sin restricción y, mediante elecciones verdaderamente libres, instaurar el régimen que desee la mayoría de los españoles.

Esta solución es la más convincente para el país y para los propios partidos y grupos políticos antifranquistas que se resisten a aceptarla, pues es la única capaz de garantizar que el inevitable cambio de la dictadura a la democracia se realizará pacíficamente. La historia reciente enseña que la República se proclamó, el 14 de abril de 1931, sin un solo incidente sangriento, gracias al Pacto de San Sebastián, a la previa existencia de un Gobierno Provisional representativo que asumió el poder y

presidió el período constituyente.

Circula por España un libro, editado en Méjico, titulado "Así cayó Alfonso XIII", del que es autor Don Miguel Maura. En su libro, el Sr. Maura se refiere al Pacto de San Sebastián en los siguientes términos:

"... Jamás he colaborado en acto político más patriótico y más eficaz en toda mi vida". ... "Quienes actuábamos en la vida política con la mirada puesta en el porvenir de España y palpábamos las reacciones, no siempre pacíficas y caritativas, que la visión del próximo porvenir suscitaba en ciertas masas populares, vivíamos bajo la obsesión de llegar cuanto antes a encuadrar las fuerzas políticas y sindicales dentro de un programa previamente madurado, y además designar a los hombres que habrían de asumir, llegado que fuese el momento, la función de gobernar. De la tónica de aquel programa y de la calidad de estos hombres dependería, integramente, la suerte del país. Se trataba, en una palabra, de preparar la colchoneta en la que había de caer fatalmente el cuerpo nacional cuando llegase la hora del cambio de régimen. Este fue el objetivo principal de la reunión de San Sebastián, objetivo felizmente logrado como verá el lector" (pág. 70).

Y más adelante agrega:

"¿Por qué el año 1931 no hubo ni asomo siquiera de esa violencia? ¿No se les ocurre pensar a quienes nos denigran y llenan de improperios que el Gobierno Provisional de 1931, con su sola presencia en el Poder, les libró de una verdadera hecatombe, puesto que en aquellos momentos no hubiesen tenido la menor posibilidad de defensa ni de contrapartida?" (pág. 179).

El valor de estas opiniones resalta particularmente si se tiene en cuenta que el Sr. Maura reside en España, y que constituyen el juicio a posteriori de un hombre que pasó del campo monárquico al republicano en 1930, que fue Ministro de la Gobernación del Gobierno Provisional y que dimitió de su cargo por no estar de acuerdo con la orientación que imprimieron a la política republicana las Cortes Constituyentes. Son, pues, opiniones de un representante, calificado como pocos, de la derecha conservadora, representación que el Sr. Maura reivindica enérgicamente en su libro.

Nosotros juzgamos el papel histórico del Pacto de San Sebastián y la obra del Gobierno Provisional desde posiciones distintas a las del Sr. Maura, pero coincidimos con la opinión de que, al facilitar el tránsito pacífico de la Monarquía a la República, Pacto y Gobierno prestaron un alto servicio no sólo a los republicanos, sino también a los monárquicos y a las capas de la población representadas por ellos que eran los más interesados en evitar que se desencadenara la violencia.

La experiencia del Pacto de San Sebastián confirma que, como afirmamos los comunistas, un acuerdo general de las fuerzas antifranquistas sería el medio más rápido e incruento para abrir en nuestro país las vías de la democracia y la convivencia.

UNA AGRESION PERMANENTE

Sincronizada con los planes de Washington, redobla la campaña franquista contra Cuba. Dos gruesos rasgos la caracterizan. Primero: la impudicia en el despliegue de contraverdades. Esa prensa oficial, sin freno en el ejercicio de la mixtificación y la mala fe, nos presenta a unos Estados Unidos indefensos, amenazados por una Cuba terrorífica. Las medidas de defensa que adopta un acosado país de siete millones de habitantes son descritas como un peligro insostenible para el primer país imperialista del mundo.

La verdad es antítesis de todo eso. La realidad es que desde la promulgación de la reforma agraria que, naturalmente, afectaba a las compañías cañeras yanquis, poseedoras de más de 1.300.000 hectáreas de tierra cubana, Cuba es víctima de una agresión permanente por parte del imperialismo yanqui. Agresión económica, militar y de sabotaje. Primero fue la supresión de las compras de azúcar cubano y de la venta de petróleo; los incendios de almacenes y otras instalaciones; los envíos de armas a las partidas contrarrevolucionarias del Escambray, el complot diario. Luego vino el desembarco de abril de 1961, organizado con armas, instructores, dinero y navíos de Estados Unidos. Y tras su resonante fracaso, la agresión yanqui prosiguió. Por medio de un riguroso bloqueo económico que, si no impide el desarrollo cubano, lo dificulta y origina privaciones a la población. Con agresiones a barcos costeros cubanos ocasionando, a veces, muertos. Con agresiones nocturnas de partidas de contrarrevolucionarios; con asesinatos de trabajadores como los ocurridos últimamente en las provincias de las Villas y La Habana; con bombardeos navales cual el efectuado el mes pasado contra la capital.

Más como nada de esto ha logrado impedir que Cuba, animada por la férrea decisión de su pueblo y de sus dirigentes, inicie la construcción del socialismo, el Gobierno yanqui se apresta a intensificar sus actos agresivos y a darles, si le es posible, mayor envergadura. Al mismo tiempo que desencadena un tormentón propagandístico contra Cuba, destinado a preparar el terreno a dichos planes, moviliza a 150.000 reservistas con el fin "de hacer frente a la situación internacional, particularmente en Cuba" y organiza conferencias de los

ministros de Asuntos Extranjeros y del Consejo de Estados Americanos para "examinar de nuevo el caso cubano".

La campaña franquista contra Cuba tiende a justificar la serie de ataques de que el imperialismo yanqui hace víctima a ese país de nuestra sangre y a habituar a los españoles a la idea de que la "acción seria, definitiva" como la titulan de antemano los periódicos oficiales, es inevitable. Precisamente, el segundo rasgo distintivo de esta campaña reside en el azuzamiento abierto que en ella se hace a la guerra contra Cuba. "Cuba ya no está en América" decreta ABC en un titular tan estúpido como agresivo... "Es indispensable que acabe ese régimen demagógico", implora en un editorial.

Los imperialistas yanquis y sus falderos están jugando con fuego, así lo ha declarado recientemente Fidel Castro. Cuba es hoy muchísimo más fuerte que en los días de Playa Girón. Su ejército es sin duda el más diestro y eficaz de la América de nuestra lengua. La inmensa mayoría de su pueblo está dispuesta a defender, hasta el último sacrificio, su independencia y su libertad al fin conquistadas. Y Cuba no está sola. Los pueblos están tras ella; los países socialistas la ayudan intensa y fraternalmente. Últimamente, ante la crecida de los peligros que se ciernen sobre Cuba, este país y la URSS han firmado un acuerdo por el cual el Gobierno soviético le proporcionará armamento y técnicos que adiestrarán a los militares cubanos

en el manejo de ese material. Cuba tiene derecho a defenderse. Posteriormente la declaración del Gobierno soviético es bien explícita para comprender la neta posición de la Unión Soviética en defensa de Cuba ante la amenaza de agresión de los imperialistas yanquis.

En esa declaración se dice: "en el momento en que los Estados Unidos llevan a cabo medidas de movilización de sus fuerzas armadas y preparan una agresión contra Cuba y los otros países pacíficos, el Gobierno Soviético quisiera llamar la atención sobre el hecho de que en la hora actual no se puede atacar a Cuba estimando que tal agresión quedará sin castigo. Si se llevara a cabo tal agresión, ello sería el desencadenamiento de la guerra".

Experiencias pasadas indican con qué energía los pueblos de América están resueltos a actuar en auxilio del país hermano.

Y en cuanto a España... Si ya brazos españoles contribuyen a la consolidación de la revolución cubana, serían muchos más los que desde todas partes, desde nuestra tierra misma, acudirían a defenderla en el trance de agresión. Ahora ya, sin esperas, conviene que los sentimientos de nuestro pueblo hacia Cuba se exterioricen a través de mensajes de solidaridad al pueblo cubano, y también por medio de protestas —escritas, verbales, de índole muy variada— contra esta vergonzosa campaña anticubana que llevan a cabo Franco y los suyos.

INMINENTE EL CONSEJO DE GUERRA SUMARISIMO CONTRA ORMAZÁBAL Y SUS COMPAÑEROS

Al cerrar este número de MUNDO OBRERO se nos comunica que el consejo de guerra contra Ramón Ormazábal, Gregorio Rodríguez, María Francisca Dapena, Agustín Ibarrola, Vidal de Nicolás, Antonio Giménez Pericás, José María Ibarrola, Enrique Mújica y otros, es inminente, que puede celebrarse de un día a otro.

Una gran campaña internacional, en nuestro propio país ha venido en estas semanas últimas pidiendo que estos detenidos por las huelgas de Vizcaya sean puestos en libertad y, en el caso de ser juzgados, que lo fueran por la jurisdicción ordinaria. Esta campaña que, en Madrid y Barcelona, en el País Vasco y Andalucía; en Uruguay y Brasil, en Francia y Gran Bretaña, en la Unión Soviética y Bélgica, en Suiza y Yugoslavia, en Méjico y Cuba y en otros países del continente americano y en Europa, ha logrado la adhesión de millones de hombres y mujeres, ha sido una manifestación de la repulsa que tanto en nuestro país como en todo el mundo se siente hacia los monstruosos métodos de represión de Franco.

El dictador hace oído sordo movido por el espíritu de venganza y se dispone a traducir ante el Tribunal Militar Especial de la calle del Reloj, de Madrid, para condenarlos a penas graves, a estos luchadores de la democracia española.

Franco tiene prisa en condenarlos, quiere así impedir que la protesta, cada día mayor, se amplíe y generalice en nuestro país y en todo el mundo y tiene miedo a la gran movilización de la opinión pública española e internacional en favor de Ormazábal y sus compañeros.

No dejaremos como no dejará nuestro pueblo en denunciar iniquidades como la de hacerlos comparecer ante un Consejo de Guerra sumarísimo. Tampoco nos faltará la ayuda solidaria y generosa de los numerosísimos amigos que la causa de la democracia española tiene en todo el mundo, en la denuncia de las torturas y la aplicación del fuero de guerra a trabajadores e intelectuales por el simple "delito" de opinión. La movilización en favor de Ormazábal y de sus compañeros no terminará el día del Consejo de Guerra. Proseguirá, y con mayor brío, hasta arrancarlos de las cárceles.

Durante y después del Consejo de Guerra sumarísimo intensificaremos la acción contra la represión y las monstruosidades del franquismo y pediremos a todos, españoles y amigos de otros países, que contribuyan con su esfuerzo hasta conseguir que Ormazábal y sus compañeros sean liberados y sea conquistada la amnistía para todos los presos y exiliados políticos españoles.

LOS OBREROS PORTUARIOS DE MÁLAGA EN HUELGA

Desde el día 6 por la mañana, los obreros portuarios se encuentran en huelga por un aumento sustancial de salarios, por el derecho de huelga, la libertad sindical y la amnistía.

Estos últimos días han aparecido las calles de Málaga llenas de octavillas llamando a los obreros a la huelga. A las once de la mañana entraron a trabajar algunos, pero la mayoría seguían agrupados cerca del puerto. El Gobierno ha enviado bastantes fuerzas de la policía armada en previsión de posibles disturbios. Temen que dada la situación de miseria que existe en el campo la acción de los trabajadores se extienda a otras industrias y servicios y al campo.